

CUARTO SECTOR - Los Creadores del Nuevo Mundo

TRABAJO.

El trabajo deberá consolidarse como el derecho humano, más importante después del derecho a la vida. Porque su violación sistemática y progresiva, se ha convertido en la causa principal del caos mundial actual y en una abominable realidad que ha provocado más dolor humano, destrucción familiar y deterioro social que cualquier otro fenómeno conocido.

La situación en torno al trabajo humano durante la segunda mitad del siglo XX entró en crisis progresiva, especialmente a partir de la década de los 70, por una suma creciente de factores. Pero uno de los más importantes es el motivado por el pasaje de la era industrial a la era digital, lo que directa y aceleradamente desplazó a centenares de millones de individuos, los que por razones de edad y de educación quedaron marginados del manejo del factor clave que moviliza a la nueva humanidad; la telemática. Si a ello le agregamos – y tan sólo para mencionar dos temas puntuales, entre los muchos involucrados – la imparable concentración de riquezas en cada vez menos y a la vez mayores grupos de inversión en todos los sectores clave de la economía y el consecuente desplazamiento hacia la pobreza y la exclusión social de cientos de millones de pequeños comerciantes, profesionales, artesanos y empresarios, así como de sus respectivas familias, tenemos la explicación del por qué las tres cuartas partes de la población mundial está en condiciones que van desde difíciles a deplorables.

Actualmente, sólo una pequeña minoría de naciones con elevados índices de desarrollo en su economía, mantiene un bajo índice de desempleo lo que unido a programas sociales para los desempleados, hacen que el problema desaparezca o se minimice en su entidad. Otras naciones mantienen elevados índices de desempleo, pero por tratarse de las llamadas “desarrolladas” los programas sociales neutralizan la problemática implícita en la falta de trabajo, en un aspecto, el económico, aunque no impiden la aparición y el desarrollo de otros efectos inherentes a esa condición. Sólo por citar unos ejemplos, mencionaremos la pérdida de auto - estima, el alcoholismo, la drogadicción, la delincuencia, la violencia intrafamiliar, la destrucción de lazos afectivos, familiares y sociales, e incluso el suicidio.

Pero en la mayoría de las naciones, las consideradas como «sub- desarrolladas» el problema afecta doblemente, por el elevado índice de desempleo y por el subempleo que se instala de inmediato – jornadas de doce, de catorce y más horas para quienes trabajan, retribuciones a la baja, ausencia de beneficios sociales, incluyendo el seguro por desempleo en varios países – es decir: explotación sin compasión alguna, algo natural cuando prepondera “el mercado” lo que implica decir; sin reglas y a pura prepotencia . Allí, los efectos sociales descritos se ven potenciados y ampliados con temas como la delincuencia y la violencia social, la destrucción familiar, el abandono de niños, la deserción escolar y otros efectos tan perversos como inaceptables.

La búsqueda obsesiva de mejoras en productividad y calidad, los programas de reingeniería, las fusiones de empresas – creando grupos más poderosos que decenas de naciones juntas – la sustitución intensiva de trabajo humano por nuevas tecnologías, entre otras prácticas empresariales orientadas a lograr «el máximo valor para los accionistas» han hecho que el fenómeno del desempleo y el subempleo, crecieran en todo el mundo hasta niveles de epidemia, considerada desde hace décadas por la OMS, como la peor de todas las que padece la humanidad.

Lejos de revertir su dirección, el problema se agrava y se agravará aun más por la crisis global que ya involucra hasta las economías más poderosas del Planeta y por la expansión prevista para el comercio vía Internet, lo que llevará a la eliminación de intermediarios, agentes, vendedores, supervisores y otros niveles de gestión, así como de comerciantes, por el incremento en la operación directa entre fabricante y cliente o usuario, y por la inocultable concentración del mercado en cada vez menos y mayores monopolios y oligopolios. Si a ello agregamos el impacto negativo que sobre las inversiones para el desarrollo y los planes sociales tienen; la Deuda Externa, que en varias naciones alcanza volúmenes inmensos, al extremo de que varias de ellas ya están en un estado de virtual cesación de pagos y los gastos en Defensa - sólo por citar un par de ejemplos - se podrá prever que la epidemia derivará en una verdadera tragedia humana. El equilibrio

entre las personas, el capital, la administración, la tecnología y el mercado, se rompió en favor del capital, la tecnología y el mercado, operando en contra de las personas, por lo cual y con ello, el drama humano y social creció y se multiplicó. Planteamos el problema del Trabajo en primer lugar porque trascenderlo, es y será la prioridad número uno en la era que iniciamos. Pero ninguna solución parcial o paliativa surtirá efecto, ya que de ello existen abundantes ejemplos que lo confirman en todo el mundo.

Lo que la humanidad requiere ahora, es una reinención total del trabajo, como elemento esencial e insustituible para la realización personal, familiar y social. Ningún otro problema mundial vigente ha destruido tantas vidas, tantas familias y creado tantos problemas sociales como el del desempleo. Tampoco existe otro en el que sea tan evidente el impacto sinérgico de la ignorancia, la codicia, el egoísmo, el materialismo, el totalitarismo y el liderazgo depredador como causas principales. La diversidad de realidades entre las naciones del mundo es muy grande, y entre un extremo y otro del espectro las situaciones son incomparables, pero esa y otras diferencias, deben ser trascendidas por quienes se aboquen a trabajar con esta primera propuesta ya que no se trata de mejorar la situación, sino de crear nuevas realidades. Para alentar la reflexión con nuevos puntos de vista, reproducimos una definición no convencional sobre el trabajo.

"Trabajo. *Instrumento de creación, es inherente a la vida manifestada. Consiste en la canalización de fuerzas y energías hacia un objetivo específico, según las leyes del nivel en el que se actúa. Es un medio para concretar el propósito evolutivo en todos los reinos de la naturaleza. En el reino humano, sin embargo, este sentido original fue distorsionado. La ambición, las ideas de posesión y la sed de poder, lo llevaron a aberraciones tales como la remuneración, la esclavitud, la atribución de valores distintos para diferentes tipos de trabajo y la ejecución oficializada de actividades superfluas. Especialmente en esta época, el hombre está recibiendo un estímulo intenso por parte de la Jerarquía, en los niveles interiores, para que pueda recuperar el verdadero significado del trabajo y, por su intermedio, sintonizar con nuevas leyes y patrones de conducta, lo cual es esencial para el advenimiento de la Nueva Tierra. Los que no den este paso a través de la comprensión o del amor, serán llevados, por la ley del karma, a hacerlo por necesidad, con la diseminación del caos por toda la superficie del planeta; con el fracaso total de las instituciones políticas, religiosas, sociales y económicas; con la escasez de alimentos y agua potable en varias regiones; con la contaminación nuclear y química; con el surgimiento de enfermedades desconocidas e incontrolables por parte de la medicina vigente y con la desaparición del dinero. Será en la acción altruista, en la colaboración recíproca y en la observancia de leyes evolutivas, donde los hombres encontrarán aliento.*

Cuando se realiza con la actitud correcta, el trabajo le concede al ser humano, oportunidades para establecer y fortalecer el alineamiento de los cuerpos de la personalidad con el alma. También le brinda condiciones, para colaborar en el progreso de los demás reinos de la naturaleza y un entrenamiento básico para el servicio en los niveles sutiles. Es uno de los medios más directos para sintonizarse con la ley de la manifestación y con la de economía, ambas fundamentales para la evolución superior. Cuando el individuo se dedica abnegadamente a suplir las necesidades de los demás y cultiva el olvido de sí, se acalla el clamor de sus cuerpos y se disipan las ilusiones. Es el comienzo del sendero hacia la verdad.

El trabajo madura la consciencia y la ubica en la posición requerida en cada situación. Por medio de él, las manos del hombre pueden dar forma a la voluntad divina y construir lo bello. El trabajo lo aproxima a los Devas. Equilibra la mente habituada a divagar, llevándola a ejercer la concentración. A los místicos inmaduros les presenta la realidad concreta; a los materialistas lo inmaterial. El trabajo creativo, no es aquel en el que se realiza algo diferente de lo que ya existe, sino el que a cada momento genera el elemento exacto, manifiesta el impulso interno adecuado y eleva la vida. Es inédito, aunque la forma de sus frutos sea conocida. Sobre todo hoy, los trabajos evolutivos son realizados en grupo. También existe lo que se llama Trabajo interior, la actividad de los núcleos internos del ser en los niveles supra físicos. Se desarrolla independientemente de lo que ocurre en el mundo consciente y, aunque en la vida externa el individuo puede ser un instrumento de él, este trabajo casi siempre está desvinculado de sus actividades personales. Se basa en qué tan despierto está el ser interior y en su relación con la Fuente de Vida. Por lo tanto, en general es imperceptible a los sentidos humanos" (3) Léxico obras de J.Trigueirho – Kier- Te invitamos a formar grupos de innovación y de creación con familiares, amigos y colegas, para trabajar sobre las causas profundas del problema en torno al trabajo y generar nuevas ideas, las que unidas a las de otros grupos de precursores hagan posible que ocurran las transmutaciones radicales y las creaciones que la humanidad reclama desesperadamente.

La libertad es a la evolución, lo que el libertinaje a la involución. ¿Imaginas un sistema de aviación mundial, sin reglas?. ¿Imaginas un sistema de tránsito mundial, urbano y suburbano, sin reglas de clase alguna?. Cualquier persona puede comprar un avión, si dispone del dinero, o del crédito suficiente, justifica las necesidades de uso y cualifica satisfactoriamente los requisitos operativos, pero no podrá volar

cuando y hacia donde se le ocurra, sin más trámite. Existen regulaciones universales y un sólido sistema – que no infalible ¡y vaya si hay evidencias de ello! – para proteger la seguridad de las personas y bienes, incluyendo los del infractor.

Asimismo, cualquier persona puede comprar un automóvil deportivo con prestaciones similares a un Fórmula 1, si dispone del dinero o del crédito suficiente, pero no podrá circular por las ciudades, librado a su antojo a 350 kms. por hora. La comunidad involucrada, se opondrá con sus reglas de tránsito, con sus autoridades, con sus leyes y con todo lo que disponga a su alcance, para impedir una acción potencialmente criminal desde todo punto de vista. Al igual que en el tráfico aéreo y en el tránsito urbano y suburbano, pero con una gravitación y una trascendencia incomparablemente mayores en todo el mundo, el comercio mundial y las relaciones entre las partes involucradas, como: trabajo humano, capital, administración, gobierno, tecnología y mercado, deben estar sujetas a reglas equitativas que den absoluta libertad de movimiento a todas las partes, pero fijando límites claros y sanciones extremas para quienes las violen en beneficio propio y en detrimento de los demás.

La libertad constituye la máxima aspiración del ser humano. Y su pleno ejercicio, un derecho inalienable y una evidencia de evolución. **El libertinaje, constituye en cualquier actividad humana, un exceso y una forma de corrupción.** Y por ende, siempre genera consecuencias negativas para todos los involucrados, las que van desde el sufrimiento personal y colectivo, al crimen en cualquiera de sus formas, evidenciando el estado involutivo de quienes lo practican y constituyendo un freno al desarrollo humano y social. La ausencia de reglas que caracteriza al “libre Mercado” y la relación laboral sin leyes y regulaciones equitativas, impulsada por una minoría codiciosa, totalitaria y materialista han privado sobre los gobiernos y sobre las reglas sociales y se han convertido en el peor asesino colectivo de la historia. Esta realidad tan ominosa, puede y debe cambiar ¡ahora! porque su existencia es la mayor fuente de dolor y violencia social, impide la evolución de la mayoría de la humanidad y es una amenaza continua y creciente para la paz mundial.

Mientras los derechos de las personas, incluido el del trabajo, estén subordinados a los derechos del capital y la relación entre ambos no esté condicionada por leyes y reglas que den la máxima libertad operativa a las partes involucradas, pero cuya violación sea más onerosa que su cumplimiento y su aplicación sea universal y efectiva, la explotación, la marginación y el caos se mantendrán vigentes. Otro aspecto muy importante a considerar es que vamos aceleradamente hacia un mundo digital, en el que una parte muy importante de la humanidad, por razones educativas, de edad, de desconocimiento e incluso de temor y rechazo hacia las tecnologías de la comunicación, manifiesta un cerrado analfabetismo informático, con lo cual quedarán irremediablemente marginados del campo laboral del siglo XXI. ¡Y suman cientos de millones de individuos!. Ninguno de los problemas incluidos en esta parte es de fácil solución, si no, no tendrían alcance mundial ni estarían vigentes durante décadas y siglos, como lo están algunos de ellos, pero a su vez, nunca se recurrió a toda la humanidad para encontrarles soluciones creativas y viables. ¿Podría contar ¡ahora! esa misma humanidad con tu creatividad y voluntad transformadora y con las de tus familiares, amigos y colegas?.

Bienvenida sea tu participación en el trabajo a realizar con esta propuesta y en la difusión de las actividades del Cuarto Sector.

W.M.